



**Revista de la Comunidad Cultural
de la Sierra de Albarracín**

SUMARIO

I ESTUDIOS Y DIVULGACION:

— 1) Historia de una esperanza frustrada	3
La Meseta de Albarracín (2@ parte).	
— 2) Las Marcas Empegas	5
— 3) Buscando Setas	6

II ARTE Y CULTURA: 8

— 1) La fotografía como arte	8
2) Algunos temas de tradición oral recogidos en la Sierra	
de Albarracín	9

III OPINION, ENCUESTA Y ENTREVISTA: 12

— El último dulzainero de la Sierra	12
-------------------------------------	----

IV DEPORTES: 14

— El deporte en nuestra Comunidad	14
-----------------------------------	----

V RUTAS, PAISAJES Y PUEBLOS: 15

— Albarracín	15
--------------	----

VI MISCELANEA: 16

— 1) Leyenda del "Molino de las Pisadas"	16
2) Aquí Alobras, de mi tierra y de sus gentes	17
3) Algunas costumbres y tradiciones de Bronchales	18

IX NOTICIARIO BREVE. 19

COLABORACIONES:

Juan M. y Berges Sánchez.

Manolo.

Isidro Gómez Navarro -Guadalaviar-.

David Martínez.

Bartolomé Chavarriás.

Antonio Lorenzo Vélez y. Paloma Esteban.

R. y M.

Alberto Villén -Orihuela-.

R. Esteban.

Alumnos de 2@ etapa de Frías -leyenda obtenida del Ayuntamiento-.

Eduardo Pencique.

Asociación Cultural de Bronchales.

Imprenta Perruca

HISTORIA DE UNA ESPERANZA FRUSTRADA: La Mesta de Albarracín

(2^a parte)**Escribe: Juan M. Berges Sánchez**

Las reuniones periódicas de ganaderos: La Mesta y el Ligallo

El origen de estas asambleas es confuso. El «otor» de la reglamentación foral como institución medieval de carácter probatorio de la propiedad, tal vez sea su antecedente inmediato. En cualquier caso, las reuniones locales de ganaderos (ligados, ligajos o legajos) tuvieron unas pretensiones poco ambiciosas en cuanto su finalidad era adjudicar las reses descarriadas («mesteñas o mostrencas») a su dueño.

Tenemos constancia de estas celebraciones durante la Edad Media, sin embargo no tenemos actualmente datos precisos que confirmen la existencia de la Mesta de Albarracín organizada jurídicamente: los intentos de Fernando I fueron vanos al conceder en 1415 la facultad de celebrar mesta y ligallo a los hombres de Albarracín. Alfonso V lo revocó en 1420 por perjudicar los intereses de la Casa de Ganaderos de Zaragoza. El centralismo ha sido siempre nuestro mayor enemigo.

No obstante, a fines del s. XV se observa un cambio de actitud. En la sentencia de 1493 se dispone que se celebren dos mestas generales en Hoya Dalda (act. Hoyalda) con jurisdicción criminal perteneciente al juez de Albarracín, aplicando «los capitules et ordinaciones fechos et fechas por los ganaderos de la mesta del Reyno de Castilla, esto empero en lo ciuil», hecho inequívoco que demuestra nuestra tesis.

Los albores de la modernidad no suponen un cambio positivo para los ganaderos de Albarracín. La política de los Austrias se reduce a redactar documentos de nula tras-



El Valle de San Pedro, encrucijada de la trashumancia de Alharraci'n antes de conectar con las cañadas de Cañete y Zafrilla.

cendencia para intentar paliar los abusos cometidos en los Puertos Secos —aduanas pecuarias— por los funcionarios reales.

Los monarcas consideraban la Comunidad de Albarracín un territorio idóneo para explotar fácilmente sus riquezas. Como muy bien ha apuntado Andrés Moreno Murciano «cada vez que los Serranos de Albarracín llaman a las puertas de Palacio, han de ir sonando los doblones para que se les escuche». Mil quinientas libras se sirvieron en 1598 a Felipe II con motivo de la agregación de Albarracín a los fueros de Aragón, cuatro mil quinientos reales de a ocho de plata antigua a Carlos II para recibir el famoso y humillante Privilegio de Separación de Ciudad y Comunidad, y veintiséis mil escudos para que gozaren sus ganaderos de los privilegios de la mesta castellana, separada su «quadrilla» de la de Cuenca y Molina con un juez sub-

delegado por el Consejo con atribuciones para dirimir cuestiones relativas a su cabaña. A fines del s. XVIII están matriculados 110 ganaderos con el siguiente volumen de ganado:

—2.820 cabezas estantes,
—68.768 cabezas trashumantes.

Dominan los grandes propietarios de ganado que marginan a los aldeanos: 50 cabezas se necesitan para ser Hermano de Mesta. La minoría de magnates oprimen a una mayoría de campesinos sumidos en la miseria, las Ordinaciones de la Comunidad también han favorecido el desarrollo de una oligarquía urbana.

La industria artesanal de la lana

No está densa nuestra comunicación de datos peyorativos. El viajero del s. XVIII Ignacio Jordán de

ulgacion



He aquí' dos ejemplos de la localización espacial de las reuniones de ganaderos: a) Las Casas de. Búcar b-c) Hoyalda.

Asso es nuestro mejor intérprete para ponderar la calidad de nuestros vellones: «Hai grande diferencia entre los ganados de Albarracín que invernan en Andalucía y los que van a Valencia y Murcia, porque la lana de los primeros es sin comparación más fina que la de éstos, como se observa en algunos de Valdecuenca y Calomarde. La finura de las lanas se debe al cuidado que han tenido los naturales de mejorar las castas con las ovejas y padres de Soria, y otras partes de Castilla. Igualmente, contribuye a la excelencia de las lanas de Albarracín, la naturaleza de los pastos en los cuales se reúnen la finura, delicadeza y abundante substancia nutritiva». Estos dos elementos favorecieron el esquilmo de 24.000 arrobas en 1788 (cinco cabezas de ganado trashumante y 6 estante se necesitaban para producir una arroba de lana, lo que nos da un volumen de 145.000 cabezas de censo lanar para dicho año).

Sin embargo, la Pragmática de 1773, consecuencia de la política antimesteña de Carlos III, favoreció la roturación de «los parages más precisos para la conservación del ganado, como son los pasos, cañadas o descansos, abrevaderos y majadas», así como las fatales consecuencias de la guerra de la Independencia dejaron destruidos los pilares básicos de la economía serrana: la rudimentaria industria textil, los telares —quién no recuerda las ruinas del batán o molino traperro de su localidad— y la forja del hierro, artesanía que todavía se observa en la belleza de las rejas de las viejas casonas.

Las manufacturas de lana florecieron en Albarracín. En el año 1.200 el segundo Señor de Albarracín, D. Fernando Ruiz de Azagra, redactó las Ordenanzas de la pelaría, recopiladas en los dos fueros traperos y tejedores, prueba irrefutable de un hecho económico existente: la transformación de la materia prima, la lana.

Los productos más frecuentes eran las rajas negras, cordellates y

los paños quatreños, dieziochenos, veintenos y veinteidozenos, que se exportaban a Francia, Italia y al norte europeo a través del puerto de Amsterdam. Para evitar el monopolio de los compradores extranjeros, la Comunidad de Albarracín creó el Monte de las Lanas, con el fin de comprar la lana a los ganaderos serranos y evitar la imposición de precios inferiores a los existentes en el mercado. La dimensión del artículo no permite extendernos, pero no podemos olvidar que este Monte es el antecedente más próximo del movimiento cooperativista y el mayor logro económico en la trayectoria histórica de esta institución, un tanto desvalido al no haber aprovechado la oportunidad de adquirir dehesas levantinas o andaluzas a bajo costo.

Reflexión

Ante este cúmulo de datos del pasado, podríamos trasladarnos a los problemas que nos acucian en

la época actual. En nuestros días, nuestra «opulenta» comunidad es un gigante con pies de barro, acoje bajo su manto pueblos deshabitados cuyos moradores poseen la renta per cápita más baja de Aragón, contraste de miseria y riqueza que no favorece a nadie. Esperemos que nos consideren comarca deprimida o nos incluyan en los planes especiales de montaña, antes que la aparente inclinación hacia tendencias políticas termine por diluir la solidaridad necesaria para solucionar los problemas «comunes» de la Comunidad.

Por otra parte, nunca la agricultura fue el principal medio de vida de nuestros antepasados, las condiciones climatológicas y geográficas ni lo permitieron ni lo permiten. ¿Por qué no desarrollamos el cooperativismo resultante de actividades agropecuarias complementarias, dejamos de asomarnos cada día a la ventana para ver crecer el árbol que nos da trabajo, y aprendemos



El apunte religioso presidía las reuniones de pastores. La ermita de "La ABEJA" en la Jara (Bronchales).

a resolver en común nuestros problemas, buscamos alternativas económicas, sin esperar «el advenimiento de otro D. Pedro Fernández de Azagra que ponga al día nuestra organización social y económica»?

LAS MARCAS EMPEGAS

Manolo

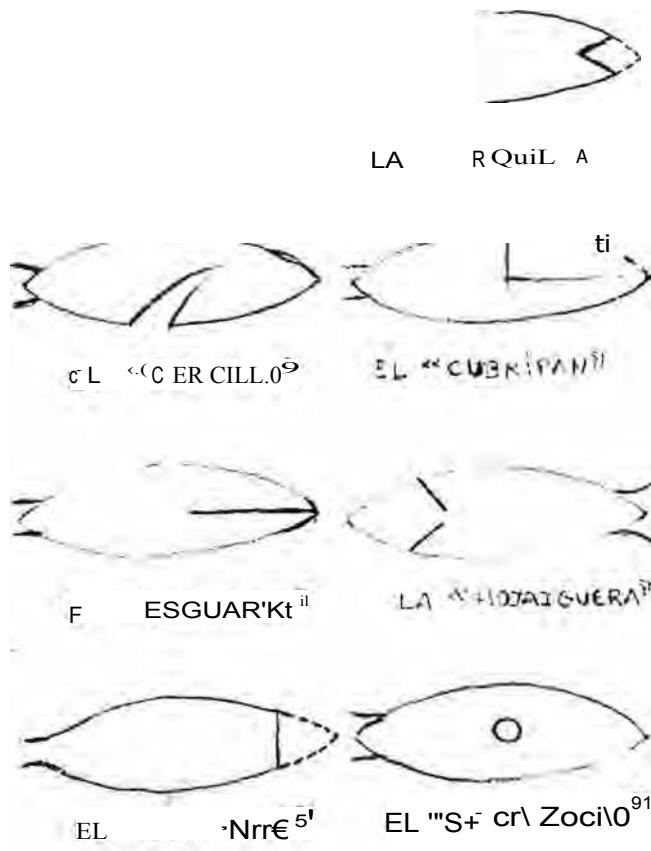
Estoy seguro que este artículo puede ser de máximo interés para aquellos que viven la ganadería o vienen de ella, ya que en ningún periódico nunca se ha tratado excepto los hierros de ganadería brava.

Así pues, en los dibujos de señales pueden ustedes apreciar la «muesca», «cercillo», etc. Luego estas señales se van intercambiando con otras y he de decir que muchos ganaderos siguen la señal de sus padres, abuelos, etc.

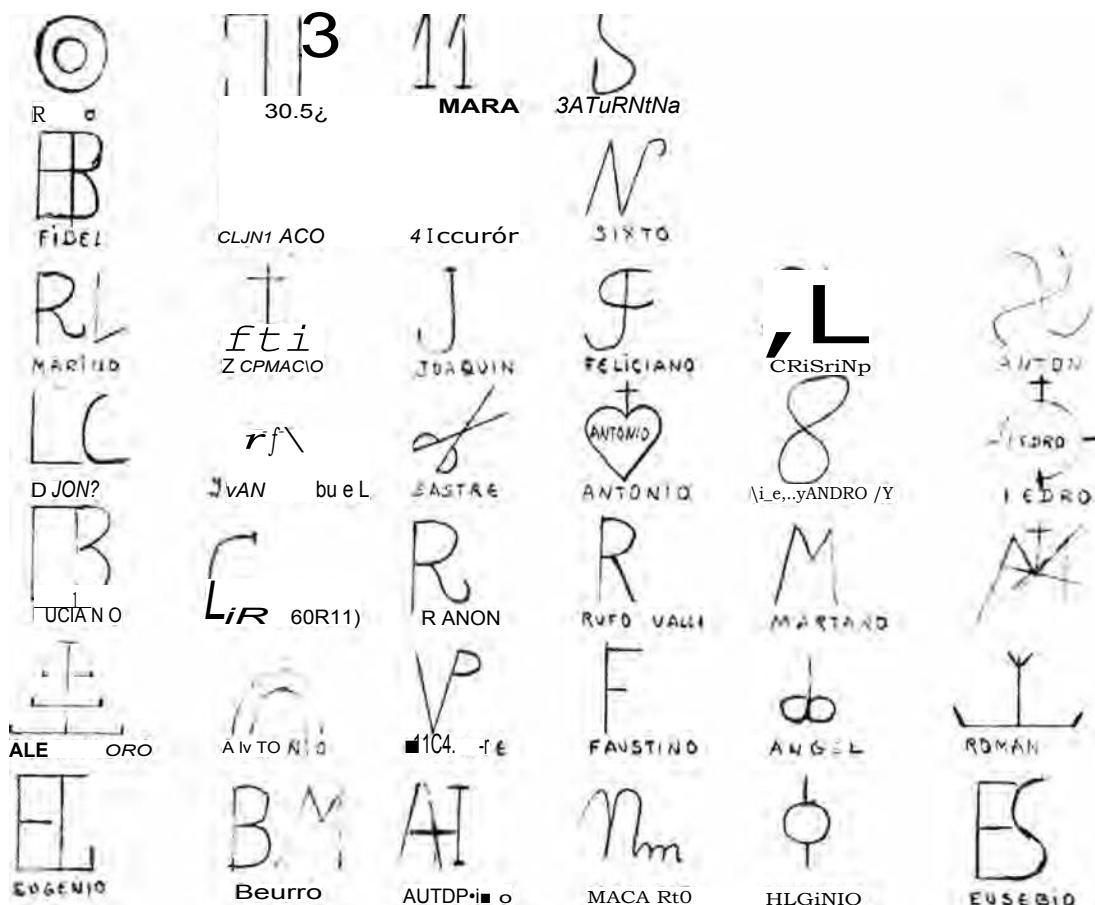
Los hierros o marcas han ido año tras año luciendo en los costillares del «ganao», muchas de estas marcas ya han desaparecido, otras siguen en la actualidad y otras hay que ya han cambiado.

Estas señales o marcas tienen máximo interés para los ganaderos, porque ya lo dice el dicho vulgar que hay desde siempre:

QUE LA SEÑAL Y LA MARCA BUSCAN A SU AMO.



ivalgacion



BUSCANDO SETAS

Isidro Gámez Navarro
—Guadalaviar-

Entre las muchas riquezas que encierran nuestros pinares una de las más importantes es la de las setas. Todos sabemos lo que supone para estos pueblos un buen año de setas, cuando el agua ha llegado a tiempo. Y somos conscientes de que debe haber alguna manera de promocionar esa riqueza. Pero no es de esto de lo que se propone hablar este artículo, sino de esas otras setas, desconocidas de la mayor parte de la gente, que nadie compra, pero son tan sabrosas o más que un robellón o un boleto (porro).

Es importante que perdamos el miedo a las setas. Si vamos con cuidado no nos envenenaremos. Por el contrario, pasaremos muy buenos ratos en el monte y en la mesa. Téngase en cuenta que de las casi 2.000 especies que existen en Europa, sólo seis son mortales, y no llegan a cien las capaces de producir trastornos gástricos. Estas setas son además muy poco abundantes en nuestros pinares, si exceptuamos la



«amanita muscaria» (la simpática seta roja y blanca de los cuentos infantiles) y algunas «russulas» (las conocidas por aquí como «hongos de oveja»). Nos sería difícil ganar dinero vendiendo setas venenosas.

Por el contrario, existen docenas de setas comestibles, de buen sabor y relativamente abundantes.

Su valor alimenticio es muy alto: contienen muchas proteínas, vitaminas B y C y sales minerales. Son sustancias muy nitrogenadas y su rendimiento es casi tan alto como el de un filete de carne. Por algo en Francia se les llama «la carne del pobre». Pueden prepararse de mil maneras y, aunque tienen tendencia a ser indigestas, no existe ese peligro si se las cocina bien y no se les añaden salsas y composiciones pesadas.

En el pasado las setas han tenido un importante papel: desde los conocidos envenenamientos de los césares o de Buda (*Amanita phalloides*) a su empleo como alucinógenos entre los hunos de Atila (*A. muscaria*) o de los indios de América. Quizá el futuro esté también en ellas y nuestros nietos se emponren con «muscarina» mientras le dan al abuelo su diaria ración de setas para cenar. De cualquier seta cultivada se obtiene un gran rendimiento, pero esto se ha conseguido con pocas especies: el champiñón (nuestro «aceitero» domesticado), la seta de alpaca (de la «orellana», una seta parecida a la de cardo), las colmenillas o «cagarrias» en Francia. Pero cada seta requiere sus propias condiciones de humedad y temperatura. Incluso se afirma que su crecimiento está en relación con las fases de la luna. Por eso, especies muy codiciadas, como la trufa, se resisten a ser cultivadas.

Si queremos buscar setas lo primero será hacernos con un buen manual o guía de campo, que encontraremos en cualquier librería. Recomiendo en particular uno de ellos, que, aunque no contiene ni una fotografía, da todos los datos necesarios para reconocer y clasificar con seguridad las setas: La «Guía para recolectar las principales setas comestibles», de J. M. Busca isusi, Editorial Txertoa, San Sebastián. Los vascos son en España los que más entienden y aprecian las setas.

Y algunos consejos: El más importante, que ante cualquier duda, una seta no debe comerse. Además debe tenerse cuidado de recogerlas completas, para reconocerlas bien, no coger ejemplares demasiado viejos ni demasiado jóvenes, no cogerlos agusanados (las larvas de insectos sí pueden llevar toxinas) y tener cuidado en épocas muy lluviosas, porque pueden estar «desteñidas». Además haremos un buen servicio a los demás y a la naturaleza si no destrozamos lo que no nos vamos a llevar —un micelio puede tener hasta 600 años de antigüedad— y si llevamos una cesta de mimbre mejor que una bolsa de plástico: iremos sembrando por el monte miles de esporas sin darnos cuenta.

El tipo de setas que podemos encontrar depende sobre todo de la época (de primavera, de otoño o de toda estación), de la altura sobre el mar, el tipo de suelo (acidez), y sobre todo el hábitat: setas de caducifolio —muy escasas aquí— o de pinar.



Por último quiero presentar dos setas muy sabrosas, fáciles de reconocer y relativamente abundantes por aquí:

La *Lepiota procera* («parasol»): Final de verano y otoño. En claros de bosques y praderas. Su forma es de huevo cuando es joven y de sombrilla al crecer, con un pequeño mamelón en el centro. Color blanco-pardo. Lleva escamas. Tiene anillo, pero no volva en la base, por lo que se distingue bien de las amanitas. Puede cogerse cualquier ejemplar mayor de 7-8 cm, pues las especies tóxicas similares no pasan de 5 cm. Sus lamillas son apretadas, blanco-amarillentas. Las esporas —que veremos muy bien si la dejamos unas horas sobre un papel de color— son blancas.

El *coprinus comatus* («barbuda»): Se encuentra en grupos apretados en las orillas de nuestras pistas forestales y a veces en prados. Su pie es largo y fibroso, no se come. Su sombrero no se abre completamente hasta que empieza a descomponerse (se licúa en una especie de tinta negra). Buen comestible cuando es joven, pero no puede conservarse más de 24 horas.

Y eso es todo. Que llueva, si no este año al que viene, y a disfrutar de un paseo y... buen provecho.

CANCIÓN DEL ENCUENTRO

Ya repican las campanas,
ya sale la procesión.
Que ha resucitado Cristo
nuestro divino Señor.

¡Oh!, que mañana de pascua,
¡oh!, que mañana de flores,
¡oh!, que mañana de pascua
ha amanecido, señores.

Por allí viene Jesús,
por allí viene su madre,
porque hace que no se han visto
desde el jueves por la tarde.

Quítale el velo a María,
quítale este velo negro
y ponle el de la alegría
que ya cantan en el cielo.

Qué contento va Jesús
con su madre la azuzena.
Nosotros vamos detrás
dándole la enhorabuena.

Ya se principia la misa,
oídla con atención
que es el sacrificio santo
de la pasión del Señor.



(Cantado en Villor del Cobo
el 10-8-84, por Fidolina Gar-
cía, de 56 años).

ORACIÓN

Jueves Santo y no ayuné.
¡Madre mía dónde iré!
Al corral de las botargas
a comer peras amargas
y membrillos amarillos.
Allí estará Juan Puchón
con las uñas afiladas
esperándome que vaya
pa sacarme las coradas.

(Albarracín,
9 de agosto de 1984,
recitado por una mujer
que no quiso facilitar
su nombre.)

ORACIÓN

En el monte murió Cristo, Dios y hombre verdadero.
No murió por sus pecados, sino por los míos y ajenos.
Clavado está en una cruz con duros clavos de hierro.
Padre mi, de mi alma, divino y manso cordero,
yo soy aquella pecadora que tan ofendido os tengo
hasta la tierra que piso Padre mío, no merezgo (sic).
Algún día visitaba el Santísimo (sic) Sacramento
y la Hostia consagrada que se celebra en el templo.
A la Virgen del Rosario este rosario le ofrezgo (sic).
Ofrezco a la Virgen pura con grande merecimiento,
que si en gozo lo ofré yo tengo seguro el cielo.
No tengo que darlo nada, Madre mía, todo es vuestro.
El alma tengo prestada, en la vida te la ofrezgo (sic)
para descanso y goce en tu divino reino. Amén.

(Frías de Albarracín,
recitado por Gregorio
Soriano, de 67 años,
el 10-8-84.)

LA BODA ESTORBADA

Ya se marcha la condesa a Gerineldo a buscar.
Ha corrido siete estaciones y no lo ha podido
[encontrar.
A la entrada de un 'pueblo y a la salida de un lugar
se ha encontrado con un ganado con mucho hierro
[y señal.
—¿De quién es este ganado con tanto hierro y señal?
—Señora, de Gerineldo, mañana se va a esposar.
—Tenga un doblón de a ocho y llevárme a su portal
pa pedir una limosna pa la Santa Trinidad.

.....
—¡Ése es el demonio que a nosotros viene a buscar!
—No es el demonio, ni tampoco la demonia que es
[mi amor natural.
La carne que habéis comprado la podéis
[embalsamar
que la dama que tú tienes con nosotros se vendrá.

(Frías de Albarracín,
recitado por Gregorio
Soriano, de 67 años,
el 10-8-84.)

LA MALA SUEGRA

Carmelita se pasea por una sala brillante
con los dolores de parto que el corazón se le parte.
Y la perra de la suegra por donde salía a escucharle.
—Confiesate, mi Carmela, que ya te confiesa un
[fraile
que al otro lado de la ermita llevo cuenta de matarte.
Y salta el niño tierno: ¿por qué va usted a matar a mi
[madre,
por un falso testimonio que han querido levantarle
entre mi abuela y mi tía?
En la cama de mi madre los ángeles le acompañen
y en la cama de mi tía los demonios se la traguen.

(Frías de Albarracín,
Recitado por Gregorio Soriano,
de 67 años.)

Cultura

LAS DOCE PALABRAS RETORNEADAS

De las doce palabras
dichas y retorneadas
la Una, la Virgen y un solo Dios,
tan sólo es una la que parió en Belén
Virgen y pura.

De las doce palabras
dichas y retorneadas
las Dos, la Virgen y un solo Dios,
tan sólo es una la que parió en Belén
Virgen y pura.

De las doce palabras
dichas y retorneadas
las tres, las tres Trinidades
la Virgen y un solo Dios,
tan sólo es una la que parió en Belén
Virgen y pura.

De las doce palabras
dichas y retorneadas
los cuatro, los cuatro evangelios,
las tres, las tres Trinidades,
las dos, la Virgen y un solo Dios,
tan sólo es una la que parió en Belén
Virgen y pura.

De las doce palabras...
las cinco llagas,
las seis candelas,
los siete gozos,
los ocho coros,
los nueve meses,
los diez mandamientos,
las once mil Vírgenes,
los doce apóstoles,
revienta ladrón
que las doce palabras
dichas y retorneadas son.

(Recitado por Gregorio Soriano,
de 67 años, el 10-8-84 en
Frías de Albarracín.)

MAYO DE FRÍAS DE ALBARRACÍN

Ya estamos a treinta
del abril cumplido,
alegraros damas
que mayo ha venido.

Ha venido mayo,
bienvenido sea,
regando cañadas,
casando doncellas.

Ésa es tu cabeza
y es tan chiquitita
que en ella se forma
una margarita.

Ésa es tu frente,
es campo de guerra
donde el rey Cupido
plantó su bandera.

Ésas son tus cejas,
un poquito arqueadas,
son arcos del cielo
y el cielo es tu cara.

Ésos son tus ojos,
como dos luceros
que alumbran de noche
a los marineros.

Ésa es tu nariz,
como fiel espada
que a los corazones
sin sentir los pasa.

Ésas tus mejillas,
tan recoloradas
que parecen rosas
en abril criadas.

Ésa es tu boca,
con sus dos carreras
de dientes menudos
que parecen perlas.

Ésa es tu garganta,
tan clara y tan bella
que el agua que bebes
toda se clarea.

El hoyo que tienes
en esa barbilla
ha de ser sepulcro
para el alma mía.

Ésas tus orejas,
con tus dos pendientes
que son los que adornan
tu cara y tu frente.

Ésos son tus hombros,
son dos escaleras
pa subir al cielo
y bajar por ellas.

Ésos son tus pechos,
son dos fuentes de agua
donde yo bebiera
si usted me dejara.

Ésa es tu cintura,
y es tan redelgada
que parece un junco
en abril criada.

Ésos son tus muslos,
son de oro macizo
donde se sustiene (sic)
todo el artificio.

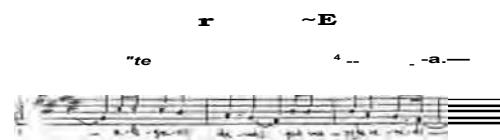
Ya hemos llegado
a partes secretas
donde yo no puedo
dar razones ciertas.

Ésas son tus rodillas,
con tus dos rodajas
y tus pantorrillas
tubillos (sic) de nácar.

Zapatito blanco
con su corredera
media encarnada
adornan la pierna.

Ya te hemos cantado
todas tus facciones,
ahora falta el mayo
que te las adorne.

(Cantado por
Guadalupe Raul,
de 85 años, el 10-8-84.)



El último dulzainero de la sierra

R. y M.



Acompañado al siglo, José Giménez, enjuto de cuerpo pero lleno de ilusiones, cargado de recuerdos y también de amigos, albarracinense de siempre, pero conocido en toda la Comunidad y otras partes de Aragón, respeta-, y solicitado en fiestas y lugares, «*a cada momento me llaman para ir a un sitio o a otro*», este hombre conocido popularmente por el «gato», «*estando en los Escolapios, un día el sol me daba en los ojos y como eran verdes me chispeaban como los de un gato y los chavales me pusieron ese nombre*», ha vivido llenando esos ojos verdes del color y las fiestas de tantos y tantos pueblos al son de su dulzaina, compañera inseparable, que siempre ha respondido solícita a sus caricias, todavía hoy sus huesudas manos arrancan con dulzura los sones de la dulzaina más vieja de la Sierra, y sin duda, el que también, tristemente sea el último dulzainero de estos contornos, «*de todo Aragón sólo somos seis y el más anciano soy yo, están en el Bajo Aragón y los demás en Zaragoza y Huesca*».

La conversación surge fluida y agradable, charlamos tranquilamente, dice él que le falla la memoria, pero los datos y cifras surgen precisos y con pocas dudas, de vez en cuando parece echar la vista atrás como buceando y rápidamente torna de nuevo con la voz firme de quien año tras año ha ido dominando y mandando a través de la embocadura de su instrumento.

La primera pregunta, obligada y lógica, sobre sus primeros pasos musicales. «*Cuando era muchacho iba de pastor y tocaba un pito de caña, de esos que solían venderlos en las ferias que eran "pintaus de en-*

carnau" y llegué a tocarlo bastante bien». Nuestra imaginación se lanza en pos de aquellas ferias de principio de siglo con sus tenderetes llenos de tipismo, cuajadas de charlatanes y con los lugareños absortos en todos objetos y artilugios, pero José continúa vivazmente: «*allá por el año dieciocho se formó en Albarracín una banda de música, entonces yo tocaba la trompeta, luego me cambiaron al clarinete, y así estuvimos hasta el año veinticuatro o veinticinco que se disolvió la banda, entonces este otro chico que tocaba el tambor pensamos de ver si nos vendían una dulzaina y tú el tambor*». Y así de la fuerza de voluntad de un hombre que no quiso acabar su afición con aquella banda deshecha, surgió una vocación por ese instrumento que le ha acompañado hasta hoy, al mismo tiempo que un compañero y amigo, Manuel Alaman, que le acompañó por tantos y diversos lugares hasta que ya se fuera para siempre. Le instamos a que siga con la historia. «*Fuimos a Tramacastilla que había allí unos gaiteros muy famosos y compré la dulzaina pero yo no la había tocado nunca y se me hacía difícil, aunque poco a poco fui tomando la embocadura y me hice con ella.*»

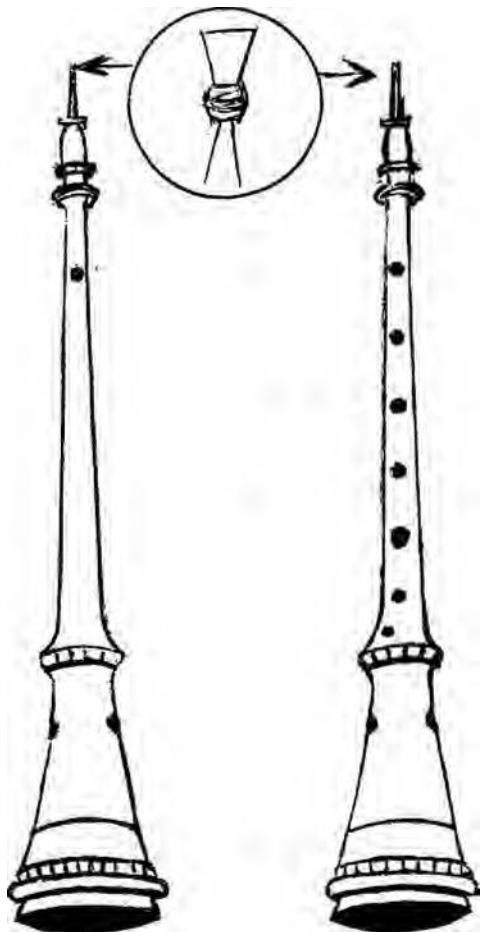
Nos pica la curiosidad por saber algo más de esos gaiteros y nos aclara, «*yo le compré la dulzaina al "tío Roque" de Tramacastilla, que tenía un hermano en Villar del Cobo y cuando tenían que tocar en algún pueblo, se juntaban, y éstos han sido los mejores dulzaineros que yo he sentido*». Al llegar a este punto se levanta y regresa de inmediato llevando en la mano la dulzaina envuelta en una funda de ganchillo color verde, que él mismo nos dice fue confeccionada por su difunta esposa, con mucho mimo nos la muestra no sin antes hacer unas escalas y una breve interpretación tras de probar con varias embocaduras, a pesar de parecer una delicia esta música no se muestra contento pues al estar la boquilla seca no parece arrancar las notas con la perfección que desea, maravillosa dedicación la de este hombre que a pesar de sus ochenta y cuatro años aún busca el virtuosismo.

Continuamos hablando sobre hechuras, construcción y materiales, «*ésta me supongo que está hecha de madera de haya, las que hacen ahora son también de madera y tocan bien pero son más bajas de carácter*».

La siguiente pregunta se encamina a que nos diga los lugares que ha recorrido tocando, a lo que nos contesta, «*la primera vez que salí fue a Zaragoza, fuimos un grupo de aquí y otro de Teruel y nos presentamos en el Teatro Principal, a Madrid fuimos también de Al-*

barracín, de Teruel y de las Parras cuando se inauguró la Feria del Campo y cada día actuaba una región». Continuamos hablando de sitios y lugares y naturalmente nos habla de Teruel por ser el sitio que más veces ha ido, en realidad acude todos los años, junto con el joven tambor Jesús Royo que le acompaña en todas las actuaciones que últimamente son menos debido naturalmente a su edad, limitándose a esta ciudad y por supuesto a su pueblo. De la última actuación en la capital nos dice: «*como rodaba la televisión, me pidieron que bailaran los gigantes y toque una jota que bailaron sólo dos de los cinco o seis que van, porque los gigantes no bailan nunca, los cabezudos sí, bailan en varios sitios, pero los otros no y lo hicieron en la plaza del Torico*» y es que ya es casi una institución esta estampa sonora que año tras año y fiesta tras fiesta ve junto con una chiquillería saltarina y bulliciosa desgranando músicas y alegría tras los inquietos cabezudos y vacilantes gigantones que en olores de fiesta recorren las calles turolenses.

Nos viene a la memoria el dicho de «Ir de fiesta en fiesta como el gaitero» y nos contesta que cada vez se van perdiendo más fiestas, sin ir más lejos en Albarracín, «*Cuando era más joven aquí tocábamos tres veces, para la Virgen del Carmen el 16 de julio; el 4 de agosto, fiesta de Santo Domingo, se tocaba primero en la fiesta que se hacía de la iglesia y luego por la noche en la plaza bailábamos la Jota Hurtada, y claro luego estaban las fiestas patronales que aún tocamos*». Al oír hablar de la Jota Hurtada nos viene a la memoria una película que se rodó en esta ciudad allá por la década de los cuarenta y en la que actuaba él interpretándola en la plaza Mayor; nos contesta que efectivamente fue así, participó todo el pueblo, la bailaron mozos y mozas, y que la película se titulaba «Los Mayos de Albarracín», saliendo también la rondalla interpretando éstos diversas jotas. Surge nuevamente la pregunta sobre el futuro de la dulzaina, le preguntamos si en esta sierra alguien en la familia ha continuado con esta tradición: «*un hijo que tengo en la provincia de Castellón empezó como a querer pero nada más, e incluso un nieto que tengo en Teruel se compró una pero nada, no ha seguido nadie*». Le preguntamos también por otros descendientes de aquellos dulzaineros que fueron famosos en la sierra y nos dice «*como ya he dicho los más famosos eran los de Tramacastilla, aunque había también en Terriente y éstos cuando aquí no había venían a tocar y en Gea también estaban algunos*». No queremos ponernos pesimistas a pesar de que el futuro se presenta un tanto incierto para este instrumento recio de voz, aunque sencillo de cuerpo, instrumento por otra parte de siempre, muy enraizado en



esta zona por su origen árabe; esperemos que esas nuevas generaciones de jóvenes músicos que pronto comenzarán a salir del Instituto Musical Turolense piensen en la enorme tradición que ha habido de siempre en esta zona y en otras de la provincia y se vuelquen en este precioso instrumento, tan valorado en otro tiempo, que hasta los artesanos guardaban celosamente el secreto de su construcción, aunque algunos de ellos emplearan las finas copas de los pinos para vaciarlas y confeccionar en ellas la caña; a estos jóvenes queremos ponerles como ejemplo a este hombre, a Jesús Giménez, cariñosamente «el gato», que a sus ochenta y cuatro años mantiene viva la llama con la misma ilusión con que la encendiera allá por los años veinte.

EL DEPORTE EN NUESTRA COMUNIDAD

ALBERTO VILLÉN
Orihuela

La primera respuesta que me viene a la mente, tras pensar en «el deporte en nuestra Comunidad», es: NULO. Así, y dicho tan pronto, quedan pocas posibilidades para poder escribir sobre un tema que en otras zonas, comarcas, provincias o regiones, llenan páginas enteras.

Todo el deporte que puede practicarse se limita a la caza, a la pesca, o a esas tiradas al plato que organizan los pueblos durante sus fiestas patronales. A ese equipo de fútbol, federado en tercera regional, llamado Unión Sport, formado por jugadores de varios de nuestros pueblos y colindantes, y que parece más un equipo profesional que aficionado, pues la pasada temporada sobrepasó las 200.000 pesetas en sus gastos. A esa liguilla, también en fútbol, que con tan buena fe se promovió a través de la Coordinadora Cultural y que habrá que seguir promocionando y alentando, como cualquier otra iniciativa, en beneficio de todos.

Verdad es que nuestra Comunidad no presenta una población mucho más allá de los 6.000 habitantes, y que ellos hay que repartirlos por esos 23 pueblos que la componen, lo cual, de cara a la administración y con vistas a cualquier inversión-realización, no es rentable. A pesar de ello no podemos admitir, o mejor pensar, en la marginación.

Podría extenderme más en el último punto y en una serie de aclaraciones que únicamente pueden considerarse burocráticas, así como hablar de todas las tramitaciones que deben llevarse a cabo para solicitar cualquier tipo de subvención que normalmente luego no se consigue o, mejor dicho, que luego no te conceden, bien por no hacer bien la solicitud, bien por llegar tarde, bien por lo que sea.

Quiero, con todo lo anteriormente dicho, llegar a convencerlos de que lo que no hagamos con iniciativa propia, con aportación monetaria de los mismos que promueven, con desvelo y desinterés, no puede llegar a buen fin. No podemos estar supeditados a si recibimos o no alguna aportación, eso ya vendrá después.

Hay que promocionar, y desde aquí lanzo esa idea —a parte de la promoción hecha por la DGA—, la práctica del deporte de nuestros pueblos a nivel de escuelas. Los niños son el principio de un fin y a través de ellos podemos llegar a un ensamblaje de ideas deportivas en nuestra Comunidad. De acuerdo que no disponemos de instalaciones apropiadas, pero podemos hacer servir calles, patios, eras o similares como pistas de atletismo, campos de fútbol o lo que nos haga falta.

Rutas, Paisajes y Pueblos

Albarracín

R. Esteban

Todavía danzan por el aire los sonidos festivos de músicas y charangas, aún no están despegados del suelo los pasos ágiles e inquietos de mozos en los encierros, el aroma a meriendas y alcohol persiste en plazas y callejuelas, y en los merenderos y camping improvisados se apagan las últimas cenizas, el campo antes de desnudarse para el reposo invernal va dorando sus ropajes y se muestra exultante en los tibios atardeceres, allá van los últimos veraneantes, la estación del ocio agoniza y septiembre, inexora-



Rutas, Paisajes y Pueblos

ble, trae la mudanza climática. En los ojos de esos turistas y forasteros quedan la luz de esos días pasados en cualquier rincón de nuestra geografía, el dulzor de esas sesteras bajo un pino y planean probablemente volver en un largo puente con el ánimo presto a perderse por los caminos, quizá ya sueñan con el próximo verano, pero... qué es lo que ofrece nuestra zona, dé encanto produce en quienes año tras año vienen y anegan todos los puntos de nuestra Comunidad.

Para empezar un variado acceso existe, no hablamos de si son buenas vías, si son cómodas, prácticas o seguras, desde luego mucho por ellas puede hacerse, pero ahí están, la base es buena y hay que contar con lo que tenemos, lo demás bienvenido sea cuando llegue.

La más concurrida y sin duda la de mejor trazado es la que a unos 8 km de Teruel abandona la Nacional 234 Sagunto-Burgos para adentrarse en una deliciosa recta que acompañada a los lados de espléndidos llanos de cereales nos transportará rápidamente hasta Gea de Albarracín y a partir de aquí un espléndido paisaje bordeado a la izquierda por el río Guadalaviar que discurre serpenteando entre choperas y floresta en eterno juego con las tierras que lo acunan; por la derecha, imponentes farallones en donde podemos observar, horadados en la piedra, restos de lo que en su día fuera acueducto romano que trasladaba el agua hasta Celia a lo largo de una veintena de kilómetros; en la parte más angosta de la carretera, justo bajo un pequeño túnel, puede observarse con mayor perfección, y un poco más adelante tocando con la carretera, el trozo mejor conservado. De repente surge en un alto a la derecha el Castillo de Santa Croche, hoy en ruinas, provocadas hace unos años para utilizar su madera.

Prosiguiendo, pronto se nos abre el paisaje, mostrando a la izquierda amplia huerta y al instante surge delante nuestro, cabalgando ladera



arriba, una cinta amurallada a cuyos lomos las almenas aguantan, con firmeza y cierto mimo en las reparaciones, el paso del tiempo. Súbitamente, la ciudad; mucho y bello se ha dicho de Albarracín, aunque otro tanto y más admite esta joya medieval varada en el tiempo.

Hay que desnudarse de toda la idea que nos trae a Albarracín, dejar virginales todos nuestros sentidos y adentrarnos en estas callejuelas absorbiéndonos de cada rincón. Piedra, madera, forja y cerámica, materiales nobles que el tiempo ha cargado de dignidad, escaleras que huyen altivas hacia el aire o se hunden raudas en el río, aleros que se besan fugazmente y sombrean las casas, barbacanas, arcos y ventanucos nos llevarán en pos de lo que un día fuera feudo de los Banux Razin.

Pero será al anochecer paseando calladamente bajo las luces débiles y amarillentas cuando el encanto aflore en cada uno de los rincones. Esas piedras centenarias nos situarán en el contexto que debió tener y nos traerán las sombras de aquellos que fueron siglos atrás y sus voces atrapadas en los muros

susurrarán a nuestro paso las historias forjadas en sus plazas y callejas, tal vez a través de una celosía creamos ver unos ojos que furtivamente nos llamen misteriosamente. Y quizás donde el ensueño llegue a prendernos sea contemplando desde el mirador de la catedral y con la complicidad que da la noche, la ciudad acurrucada y dormida, con el rumor eterno del río que la ciñe amorosamente en profundo tajo, entonces cualquier cosa puede ser cierta, a poco que nos dejemos embriagar por el momento, oiremos aquellos músicos que deleitaban la corte morisca; en este punto habremos fundido la realidad retrocediendo mil años atrás, mezclándonos con el bullicio de una ciudad donde gente de religiones y costumbres diversas hicieron con amor un legado que ha llegado hasta nosotros y que sus moradores actuales han sabido preservar para goze y disfrute de quienes aman lo bello y conocen que las obras bien hechas escapan a su moldeador para ser patrimonio universal.

Si contemplásemos la ciudad desde sus agrestes y desnudos alrededores, observaríamds a modo

Rutas, Paisajes y Pueblos

de puente de mando el edificio de la Catedral junto con el palacio episcopal, y vigilante a modo de palo mayor su torre cuadrada rematada airosamente por un campanario octogonal.

Otro bello edificio por contemplar, Santa María, ciertamente singular, tanto por su situación a lomos del acantilado, como por su sólida y bella construcción a base de ladrillos dispuestos airosamente y que le dan ese carácter mudéjar, fue el primer templo de la ciudad y también de ella tomó nombre la antigua Albaracín; en su interior existe una capilla dedicada a la Comunidad por haber colaborado generosamente en su construcción. De lo que fue convento de los Dominicos queda hoy el famoso torreón de Doña Blanca, espléndido edificio que por haber sido morada de tan ilustre y desgraciada dama y por su actual situación junto al cementerio, el lugar goza de un misterio y romanticismo que incita a muchos a contemplarlo en esas noches en que la luna cuelga su blanco ojo parece comerse a la ciudad.

Otro edificio, Santiago, iglesia del siglo XVII relacionada con los Ca-

balleros de dicha orden. Otro enorme caserón, Escolapios, que durante muchos años fue centro de educación de numerosos serranos y foráneos, es hoy edificio privado en reconstrucción. Cerrando el ciclo religioso, en las afueras del pueblo, en la vega, el convento de clausura también del siglo XVII, y si bien el bajón de vocaciones es notable en muchos sitios, aquí todavía un grupo de monjas convive en esta clausura. Adosado al mismo la ermita del Santo Cristo de la Vega venerado no sólo por la ciudad, sino por gentes de otros pueblos que acuden en romería el día 14 de septiembre, teniéndolo la ciudad por copatrón.

El Ayuntamiento, un gigante sujetado por enormes contrafuertes, que visto desde abajo parece que fuera a volar, arriba en la fachada que da a la plaza Mayor la sujetan arcos de medio punto que ofrecen un paseo porticado en tres lados de la plaza.

Varios escudos nobles pueden verse en diversas casas de la ciudad, si bien grandes palacios no se encuentran, puesto que el Fuero no

lo permitía, salvo al obispo y al señor de la ciudad.

Dos museos ofrece la ciudad, el de la catedral, donde pueden admirarse objetos y antigüedades de tipo religioso, desde los siete tapices grandiosos, no sólo en tamaño, 3 m de alto, sino en belleza, composición y colorido que muestran la vida de Gedeón, navetas, cálices, libros o el famoso pez en cristal de roca, vaciado por dentro para contener incienso, de origen veneciano, hasta la hermosa cruz parroquial de Noguera cedida en depósito; completan este muestrario algunas tablas y pinturas.

Otro museo, existente en el Ayuntamiento, muestra una colección pictórica de los cuadros premiados en los concursos anuales convocados por la ciudad, bellas obras de artistas contemporáneos de toda España, algunos ya consagrados. Realmente disfrutará con la visión de un Albaracín distinto y cambiante según la luz, el día o el momento con que el ánimo del pintor plasmó en el lienzo los rincones diversos de esta muy Noble y Fidelísima Ciudad de Albaracín.

Miscelánea

Leyenda del «Molino de las Pisadas»

Alumnos de 28 etapa de Frías
Leyenda obtenida del Ayuntamiento

En Frías, junto a un arroyo que desciende por la garreta umbrosa para mover las pesadas y primitivas piedras de un molino, hay unas rocas, y en ellas se ven las huellas, como pisadas humanas grabadas en la caliza durísima. Pero estas pisadas no son de ser humano, sino del diablo como asegura la tradición popular.



Cuéntase que en tiempos muy antiguos había en Frías un cabrero, joven, audaz y valiente, fuerte como los pinos de la Serranía. Él salía todos los amane�eres de su cabaña con su rebaño de cabras. Subía a las cumbres y descendía a los barrancos por entre breñales y precipicios, y sus cabras se encaramaban a comer hojas tiernas de todos los arbustos.

Pero en lo más recóndito e impenetrable de los bosques había un lugar misterioso.

Era una especie de anfiteatro formado por escarpadas rocas, en el centro del cual había un bosquecillo de pinos corpulentos y altísimos, e intrincada maleza de majuelos, alreras y zarzales. Nadie osaba penetrar allí, porque aquél era el «Bosque del Diablo».

Los viejos contaban junto al hogar, en las noches invernales, historias terribles del diablo y de su bosque. Los cabreros, al llegar a sus proximidades, silbaban fuertemente para que sus cabras no osaran tocar ninguno de los arbustos del bosque tan temido.

Pero un día..., el pastor de nuestra leyenda llegó allá con su rebaño. Desde la cumbre de un peñasco vecino contemplaba el bosquecillo. Allí no se veía diablo ni duende alguno. Bajó, pues, con sus cabras, y penetró osadamente en el misterioso lugar. Con su cayado

fue golpeando los troncos de los pinos, y sus golpes resonaban en las cavidades de la montaña solitaria con ecos extraños. Las cabras comenzaron a pastar en los arbustos, y el cabrero, entre tanto, empezó a tocar su flauta con alegres sonatas.

De pronto, las cabras dejaron de comer los tiernos tallos de los arbustos y, como presas de espanto, emprendieron una desordenada fuga en todas las direcciones. De la parte más umbrosa del bosquecillo había surgido con resplandores siniestros una luz, la figura terrible del diablo iracundo. El pastor dejó caer la flauta de sus manos, y pálido como la muerte trepó por los breñales para descender a los prados y se internó en los pinares en precipitada carrera. Pero el diablo le seguía velozmente lanzando rugidos como de bestia salvaje. Por fin, el cabrero llegó al río, que atravesó de un salto desesperado y al poco trecho notó que el diablo ya no le seguía.

Lívido de terror llegó al pueblo y contó a los sencillos moradores la original aventura. Nadie quería creerlo. Pero al día siguiente las gentes de Frías pudieron ver claramente sobre las rocas que forman las márgenes del río, junto al molino, las huellas inconfundibles de las «Pisadas del Diablo».

Aquí ALOBRAS, de mi Tierra y de sus Gentes

Eduardo Pencique
A lobras

Hola!, soy Eduardo; ¿me conocéis?, quizás sólo de vista; voy a tratar de daros algunos datos.

Naci en este pueblo y actualmente resido en Teruel, mi vida ha corrido pareja a la vida de estos pueblos. A los doce años empezamos a vender de pueblo en pueblo, hasta que llegó la despoblación de los diferentes pueblos-aldeas, y decidimos venir a Teruel.

Todo esto llevó consigo la dispersión de estas gentes por las diferentes zonas del territorio nacional, creando consigo la desmembración de este pueblo.

Nunca quise marcharme de mi tierra, y aunque en otras partes haya millones para ellos, si tienen que se los guarden, nosotros pobres pero no creo que todo sea así.

Soy consciente de que hay suficientes materias para transformar, y aunque a nivel biológico estamos vegetando, en cuanto a población de este territorio la pirámide está invertida, con poco se podría cambiar.

Bastaría que los ahorros y otras formas de energía se utilizasen en

esta tierra, y que no salieran a crear riqueza, trabajo a Cataluña o el País Vasco, etc., pero esto lo hará esta gente cuando quiera.

Para mí el camino a recorrer es por la vía de la CULTURA.

Hoy parece que la gente va tomando conciencia de que existe, y realiza actos culturales realizados por ÉL, pero todavía existe un gran rechazo a todo lo que huele a cultura, quizás manifestando aquí un problema biológico hay que preparar el medio, ya que éste no tiene poder de asimilación.

ALGUNAS COSTUMBRES Y TRADICIONES DE BRONCHALES

Asociación Cultural de Bronchales

Todos tenemos que agradecer a nuestros antecesores el que nos hayan transmitido ciertas costumbres, que debido a su singularidad, han calado hondo dentro de nuestro «espíritu serrano». Los pueblos de nuestra sierra comparten algunas tradiciones típicas de la zona, pero eso sí, enriquecidas por matizes propios.

Bronchales no va a ser diferente, conserva y disfruta de algunas que todos conocéis:

- los Mayos,
- las hogueras de San Antón, San Juan y Santa Bárbara,
- los Santos Inocentes,
- los Carnavales y
- la Barra Aragonesa, llamada aquí «Tiro del Barrón», competición, esta última, que desgraciadamente se ha perdido.

Naturalmente existen algunas genuinas del pueblo.

Unas, que el tiempo poco a poco ha ido relegando al recuerdo; un buen ejemplo son:

- la carrera de burros con albarda al revés,
- la plantada de los pimpollos y
- el baile de los pollos, añorada tradición, perdida recientemente (hará unos seis años), consistía en que los octogenarios de la población, ataviados con el traje regional, bailaban la «jota hurtada o untada», era mitad jota mitad seguidilla que denotaba nuestra proximidad a

Otras todavía perduran, de ellas hacemos resaltar dos, que por su arraigo en nuestras gentes son las más importantes:

- Las Aleluyas. En la noche de Pascua de Resurrección, los jóvenes de la localidad hacen una es-

pecie de crítica de los sucesos más destacados acaecidos durante el año, de una manera anecdótica y un tanto socarrona; se dibujan en grandes cartulinas, a modo de comic y después se colocan en la plaza de la Fuente, para que todo el vecindario **pueda disfrutar** viéndolos.

—Nuestra SOPETA es, con mucho, la que más arraigo tiene dentro y fuera del pueblo. Como su nombre indica, es una mezcla de pan y vino. Las personas toman parte de ella formando coros alrededor de recipientes de vino, al que añaden azúcar, torta, huevos y lo que en ese momento se les ocurre, eso sí, compartiéndolo con propios y extraños. Durante todo el tiempo que dura, la orquesta no deja de tocar, y al compás de sus melodías, no se deja de danzar, tanto jóvenes como mayores. El vino, manso en la cuba, se embravece, al ser escanciado en los más pintorescos recipientes, acabando en una explosión de alegría en el cuerpo de los danzantes. Las combas, los saltos, las torres, traspies, caídas y manifestaciones de jolgorio van apareciendo. Es curioso observar la transformación que van sufriendo los participantes a medida que avanza la fiesta, como si existiera un mimetismo, tanto los sopeteros como el lugar va adquiriendo la tonalidad del propio vino. Como parece lógico, al terminar, lo único que esperamos es que vuelva otro 16 de agosto.

Todas éstas son las tradiciones que no debemos dejar que se olviden, todo al contrario, debemos renacer las que podamos, porque estas cosas son las que configuran nuestra idiosincrasia, de la cual debemos sentirnos tan orgullosos, aunque no tengamos el potencial económico ni social que otras regiones poseen, sí somos una tierra con pasado y muy importante.

Noticiario Breve

Obras Públicas y la Prevención de Incendios

Cuando los incendios forestales están asolando España, año tras año...

Cuando los organismos públicos, empezando por Protección Civil e ICONA se ven incapacitados, por falta de medios, para atajar cualquier incendio cuando las condiciones le son un poco adversas...

Cuando en esta sierra tenemos y hemos tenido la suerte de no sufrir, todavía, un incendio forestal de grandes dimensiones...

Cuando lo único eficaz contra esa plaga es la prevención...

...Obras Públicas, para desbrozar la carretera de Gea a Noguera, ha empleado un herbicida o herboricida, secando los matorrales de ambos lados de la carretera sin arrancarlos después. Cualquier colilla emprendería en esas hojas secas y de esas hojas pasaría a las aliagas, carrascas, estepas, pinares...

...Pero por favor ¡NO TIREN COLILLAS!

8 de julio

Incendio de 5.000 pinos maderables de la Comunidad de Albarracín en Monte Público nº 9, en el lugar denominado LA VELLIDA.

16 al 30 de julio

12º Encuentro de Jóvenes Aragón-84 en Albarracín. Participaron 40 jóvenes procedentes de distintos puntos de Aragón. Se desarrollaron diversas conferencias sobre temática aragonesa y otras actividades culturales.

29 de agosto

Fallece D. Martín Almagro Bach, figura universal dentro del arte y un estudioso de su tierra.

11 al 13 de octubre

Segunda parte del Curso de Animadores Socio-Culturales, parte de talleres a celebrar en Orihuela del Tremedal (Residencia) y dirigido por Ezequiel Ande-Ess.

21 de octubre

D. José Luis González Uriol ofreció un concierto de clavicémbalo en la iglesia parroquial de Rayuela.

13 de octubre

Teatro Tabanque representó la obra Antígona, a las 11 de la noche en la Residencia de Orihuela del Tremedal.

Oído y confirmado

Desierto el premio convocado por la Comunidad de pueblos de Albarracín sobre el tema «Impacto de los ciervos en la reserva» y dotado con 150.000 ptas.

El precio más alto pagado este año para los permisos de Berrea en la Reserva Nacional «Montes Universales» ha sido de 200.000 ptas., ofertadas por un súbdito centroeuropeo.

El Ayuntamiento de Noguera pretende construir una presa aprovechando las aguas que proceden del puerto, con capacidad para un millón y medio de metros cúbicos. El proyecto deberá estar concluido en el mes de octubre.

CERRAMOS CON:

Un buen día el ICONA decidió destinar unos duros a remozar las escuelas de la Comunidad, como compensación del daño que causan los ciervos a estos pueblos. Allá, pues, se presentó un arquitecto y fue anotando posibles arreglos, se exigieron con PRISAS unos presupuestos e incluso algún Ayuntamiento adelantó obras. Bien, pues en

este momento, nada. El ICONA dice no tener dinero (a pesar de que en su día comunicó que sólo faltaban firmas y a repartir) y lamenta que... Lamento el de los maestros y niños que se veían con su patio, ventanas, cercas o tejados arreglados, lamentó de algunos municipios que se gastaron un dinero no presupuestado. LAMENTAMOS SR. ICONA.

Estamos siempre a su servicio



**DE AHORROS DE ZARAGOZA
ARAGON Y RIOJA**

EN LA COMUNIDAD DE ALBARRACIN Oficinas en ALBARRACIN,
ORIHUELA, STA. EULALIA Y TORRES DE ALBARRACIN.